



RIOS DE AGUA VIVA

PETER BELLINGHAM

09 DE ENERO DE 2005

SOLO UNA COSA ES NECESARIA

Esta mañana vamos a hablar acerca de algo bien sencillo. Algo que es tan sencillo que los niños pequeños no encuentran ningún problema en entenderlo. Sin embargo, es algo tan importante que Jesús dijo que solamente esta cosa es necesaria. No importa que tan viejo o que tan joven eres, no importa si has estado en los caminos del Señor por cincuenta años o solamente por cinco días; esta cosa queda la única cosa que es necesaria. ¿Cuál es esa única cosa? La descubriremos ahora.

Aconteció que yendo de camino, entró en una aldea; y una mujer llamada Marta le recibió en su casa. ³⁹ Esta tenía una hermana que se llamaba María, la cual, sentándose a los pies de Jesús, oía su palabra. ⁴⁰ Pero Marta se preocupaba con muchos quehaceres, y acercándose, dijo: Señor, ¿no te da cuidado que mi hermana me deje servir sola? Dile, pues, que me ayude. ⁴¹ Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. ⁴² Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada. (Lucas 10:38-42 RVR 1960)

¿Cuál es la única cosa?

¿Qué estaba haciendo Marta? Pues, ella había recibido a Jesús en su casa, y evidentemente él era un huésped muy especial. Entonces ella estaba bien ocupada en servirle a él. Ella trataba de hacer que Jesús pasara su tiempo en su casa de la manera más agradable. Quizás ella iba a lavarle sus pies, cosa que en ese entonces era una costumbre. Tal vez ella estaba arreglando la casa y haciéndola más confortable para él. Quizás ella estaba preparando una comida, una comida bien deliciosa porque el Hijo de Dios iba a comer en la casa de ella. De todos modos sabemos que ella estaba ocupada sirviendo a Jesús, porque ella le amaba a él.

¿Qué estaba haciendo María, la hermana de Marta? Ella no estaba sirviendo. Ella no estaba ayudando a Marta. En vez de esto, ella sencillamente se sentó a los pies de Jesús y escuchaba lo que él decía.

Marta se sentía muy molesta con María. Ella se preguntaba, ¿Por qué María no me ayuda! De hecho Marta se molestó tanto que le pregunto a Jesús si no le importaba que María le había dejado a ella a servir sola. Y Marta le pidió a Jesús que él dijera a María que la ayudara. Sin duda, Marta esperaba que Jesús dijera, “Si, tienes razón, Marta. María, es importante aprender a servir. Es importante amar a tu hermana a través de ayudarla. Podemos platicar después.” Pero Jesús no dijo esto, ¿verdad? ¿Qué dijo él? “Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.” En otras palabras, Marta, estas tan preocupada y afanada con servirme. Pero lo que esta haciendo María es la única cosa que es necesaria. Ella esta sentada a mis pies, escuchando mis palabras. Y yo no voy a mandarla a ayudarte, porque ella esta haciendo la cosa más importante. Sorprendente, ¿verdad? Jesús dijo que la única cosa que es verdaderamente necesaria no es servirle a él, mas bien sentarse a sus pies y escuchar su palabra.

Imaginate que Jesús viniera a tu casa hoy. Claro que a ti te gustaría hacer que la casa estuviera la más bonita posible, para el huésped más importante de todos. Obviamente a ti te gustaría darle la comida más rica que tú puedes preparar. Imaginate que él llega temprano y tu no has terminado todas las preparaciones. La casa esta desaseada y la comida no esta preparada. Tu lo amas a él por lo tanto lo invitas a sentarse mientras terminas las preparaciones. Verdaderamente necesitas la ayuda de tu familia porque hay mucho que hacer. Pero ellos simplemente se sientan

Marta, Marta, afanada y
turbada estás con muchas
cosas. Pero sólo una cosa es
necesaria

¿Y que te dirías Jesús? “Estás afanada y preocupada con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria. Lo que importa es sentarte a mis pies y escuchar mi palabra. Entonces deja atrás todas tus preparaciones y ven y siéntate conmigo.”

Si has nacido de nuevo, Jesús esta en tu casa hoy. El vive en la casa de tu corazón. ¿Amen? Y el quiere que entiendas que tu comunión con el es la única cosa que es necesaria. La única cosa que verdaderamente importa es que tu te sientes a sus pies y le escuches. El hecho de sentarse con el y escucharlo es mas importante que cualquier acto de servicio que puedas hacer para el. Lo importante es pasar tiempo con el.

No seas una Marta. Se una María. Suelta todas esas cosas por un rato y siéntate a los pies de Jesús.

Si tú quieres que tu comunión con una persona crezca, ¿Qué tienes que hacer? Tienes que pasar tiempo con esa persona. Tienes que invertir tiempo en la relación con esa persona. Si no pasas tiempo con una persona, no hay manera en que tu comunión con esa persona pueda crecer. El mismo principio aplica en nuestra comunión con Dios. Si nuestra comunión con el va a crecer, tenemos que pasarnos tiempo sentados a los pies de Jesús.

Al comienzo de este mensaje, yo dije que íbamos a hablar acerca de algo muy sencillo. Algo tan sencillo que los niños pequeños no encuentran ningún problema en entenderlo. Mirad a cualquier niño pequeño que vive con padres amorosos o personas que lo cuidan y que lo aman. Ese niño pequeño tiene una necesidad básica, y ese niño sabe bien cual es esa necesidad. Aparte del agua y la comida, ¿cual es esta necesidad básica? La necesidad de pasar tiempo con sus padres o las personas que lo cuidan. La necesidad de pasar tiempo en la presencia de ellos. La necesidad de escucharlos y platicar con ellos. La necesidad de permitir que la comunión con ellos crezca. Los niños anhelan ese tiempo. Los niños necesitan ese tiempo.

Nosotros somos hijos de Dios. Tenemos esa misma necesidad en nuestra relación con Dios. La necesidad de pasar tiempo en su presencia, escuchándole a el.

Obviamente aquí en esta reunión estamos pasando tiempo en la presencia de Dios, escuchándole a el. Pero no es suficiente solamente hacer esto los domingos por la mañana. Si un niño solamente pasa una mañana cada semana con sus padres o las personas que lo cuidan, ese niño no esta recibiendo lo que necesita, ¿verdad? Si un esposo y su esposa solo pasan tiempo platicando juntos una vez a la semana, no están recibiendo lo que necesitan, ¿verdad?

Tú necesitas pasar tiempo a los pies de Jesús. Si has nacido de nuevo, el vive en tu corazón entonces el esta contigo todo el tiempo. Pero necesitas pasar tiempo totalmente entregado a el, escuchándole a el.

¿Cómo se hace esto?

Tú necesitas hacer algo bien sencillo. Todos los días, necesitas apartar tiempo para estar con Jesús. Tu y el. A solas. Siéntate en su presencia y deja que el te hable, en tu Biblia y en tu corazón. Habla con el y escúchalo. Así de sencillo.

¿Cuándo debes hacer esto? En el mejor de los casos, debes hacerlo en las mañanas antes de que empiece tu día. Tal vez tendrás que levantarte mas temprano. Si no puedes hacerlo en las mañanas, aparta un tiempo para hacerlo durante el día. Pero todos los días, pasa tiempo a solas con el.

Yo se que hay muchas presiones y preocupaciones y cosas que hay que hacer durante tu día. Pero no seas una Marta. Se una María. Suelta todas esas cosas por un rato y siéntate a los pies de Jesús. El te ha dicho que esta es la única cosa que es necesaria.

©Ministerio La Fuente 2005 Todos Los Derechos Reservados.



MINISTERIO LA FUENTE

PO Box 690726
HOUSTON
TX 77269-0726, EEUU
Telefono: 1-281-733-2496

Correo Electrónico: info@ministeriolafuente.org

Visítenos en nuestro sitio Web:
www.ministeriolafuente.org

**Te queremos servir en tu andar
con Cristo.**

“SI ALGUNO TIENE SED, VENGA A MI Y
BEBA” - JESUCRISTO (JUAN 7:37)